



Acompañe su Taza de Café

“Aprenda los que dicen las investigaciones más recientes sobre el abuso de sustancias por adolescentes en el tiempo que se toma una taza de café”



Esta publicación fue producida por El Centro para la Juventud, Familia, y Alianza comunitaria de la UNCG (“UNCG’s Center for Youth, Family, and Community Partnerships”), en asociación con la División de Salud Mental, Discapacidades del Desarrollo, y de los Servicios de Abuso de Sustancia de Carolina del Norte (“North Carolina Division of Mental Health, Developmental Disabilities, and Substance Abuse Services”), con la ayuda financiera de la Administración de Abuso de Sustancia y Servicios de Salud Mental (“Substance Abuse and Mental Health Services Administration” o SAMHSA), el centro para el tratamiento de abuso de sustancias (“Center for Substance Abuse Treatment” o CSAT), el Departamento de Salud y Servicios Humanos de ESTADOS UNIDOS (“U.S. Department of Health and Human Services”) (beca número 6 J79 T117387-02-2).

NC DHHS
DMH/DD/SAS
Community Policy Management
Substance Abuse Services
3005 Mail Service Center
Raleigh, NC 27699-3005
919-733-4670
919-733-4556 (fax)

Mención

Graves, K., Fernandez, M., Shelton, T., Frabutt, J., Williford, A. (2005). Risk and protective factors associated with alcohol, cigarette, and marijuana use during adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 34 (4): 379-387.

Introducción

Debido a los efectos extensos generalizados del abuso de sustancias entre los adolescentes, es de importancia incrementada el identificar los factores de riesgo y protección asociados con el uso de sustancias en este grupo etario. Sin embargo, hasta la fecha, se conoce poco sobre los factores de riesgo y protección para sustancias en específico. Este artículo estudia los factores de riesgo y protección de tres sustancias individuales: el alcohol, el tabaco, y la marihuana.

Participantes

Los participantes en este estudio incluyen 271 adolescentes, de edades 11-17. Los participantes tuvieron por lo menos un diagnóstico clínico con tan solo el 7% siendo diagnosticados con el trastorno de uso de sustancias como el diagnóstico clínico primario. El resto de los participantes se dividieron de la siguiente manera: el 49% fueron diagnosticados con trastorno de déficit e hiperactividad, el 21% con trastornos del estado de ánimo, el 38% diagnosticados con el trastorno de oposición desafiante, el 11% diagnosticados con trastorno de comportamiento, el 4% diagnosticado con trastorno de aprendizaje, y el 7% diagnosticado con el trastorno de ansiedad. “El cincuenta y seis por ciento de los adolescentes tuvieron por lo menos un trastorno comórbido, con el 6% identificado con trastorno comórbido de sustancias” (página 379). Los autores afirman que el grupo de estudio era demográficamente representativo de los adolescentes y las familias con trastornos emocionales en Carolina del Norte.

Medidas

Cuestionarios y listas de control separadas fueron distribuidos a los que le prestan cuidado a las familias para establecer el medio ambiente del niño y la familia, los factores presentes de riesgo y de protección, y el funcionamiento del adolescente. Los factores riesgosos incluyen historial de los padres de crímenes mayores y el uso de sustancias de los padres. Los factores protectivos incluyen el involucramiento familiar y el funcionamiento escolar.

El uso de sustancias fue evaluado utilizando un cuestionario administrado a los adolescentes directamente. Se le preguntó a los adolescentes si alguna vez habían usado cualquiera de una lista de 12 sustancias y cuán a menudo habían usado la sustancia escogida en los últimos 30 días.

Resultados

El estudio encontró que los cigarrillos fueron la sustancia que más a menudo se usó, seguido por el alcohol y la marihuana. Los adolescentes tienen más probabilidad de experimentar con cigarrillos, luego con marihuana y con alcohol (respectivamente). Sin embargo, los adolescentes tenían más probabilidad de continuar de usar el alcohol y los cigarrillos que la marihuana luego de este uso inicial. Hubo una correlación positiva entre las sustancias. Esto significa que el uso de una de estas sustancias, incrementa el chance de que se usen otra de estas sustancias también.

Uso de Alcohol

Se encontró que los adolescentes de mayor edad tenían mayor probabilidad de usar el alcohol. Este estudio no encontró factores protectivos de distinción, que aislaran contra el uso del alcohol. En lo que se refiere a factores de riesgo, el estudio encontró que aquellos adolescentes cuyos padres tuvieran un historial de delitos graves tenían menos probabilidad de participar en el consumo de alcohol.

Uso del Cigarrillo

Como el uso del alcohol, los adolescentes de mayor edad usaron más que los de menor edad. A diferencia del alcohol, aquellos que tenían padres con un historial de delitos graves, tenían mayor posibilidad de fumar. Los adolescentes con padres que controlaban su comportamiento más, tenían menor probabilidad de usar cigarrillos.

Uso de la Marihuana

Los resultados de la marihuana y el historial de delitos graves tenían mayor concordancia con el uso de alcohol; aquellos adolescentes que reportaron uso incrementado de la marihuana tenían menos probabilidad de tener un historial parental de delitos graves. Sin embargo, en oposición a aquellos que usan el alcohol y los cigarrillos, los adolescentes que reportaron el uso de marihuana tenían la posibilidad incrementada de tener padres con historial de uso de sustancias. En niveles elevados de control de los padres fueron relacionados con bajos números del uso de marihuana. Sin embargo, la edad no predijo la frecuencia del uso de marihuana.